

bian vestido en el Paraíso. Pusose mi sagrado Maestro Agustino à ponderar el cuidado, inclinacion y eleccion de Adan; y dicele: Adan, ¿qué ignorancia es la tuya? ¿Has comido y gustado el fruto de ese arbol, y al punto experimentado sus engaños, daños y falsedades, y acudes à valerte de sus hojas? Si en el fruto fue todo mentira, ¿cómo quieres en sus hojas verdad? Mas no pudo negar Adan el ser hombre, que con las experiencias del mundo, sus bienes y comodidades, no hay olvidarse ni desistirse; sino que el mayor cuidado, es vestirse de sus hojas: y como esta desdichada inclinacion se ha proseguido, permitió Christo, y ordenó aquella ocasion, para predicar à los hombres el desnudarse del mundo. A este fin, sin duda, encaminó Dios aquel

*Jon.* suceso de Jonás, quando habiendose retirado de la Ciudad de Ninive, à esperar el efecto de la ocasion à que habia venido, dispuso Dios, que de repente le nacie-

ciese una hyedra, hermosa, fresca y copada, que le hiciera apacible sombra: y luego mandó à un gusano, que por las raices la comiera y destrozara, como sucedió. A la mañana Jonás, con lo primero se mostró alegre en extremo, gustoso à todas alegrías, fiandolas de las hojas de la hyedra, toldo de su descanso. Y con lo segundo se contristó, exasperó y afligió de manera, que pedía con eficacia la muerte; ocasionando, que Dios lo reprehendiese. ¿Qué facil está la causa! Era la hyedra symbolo y geroglifico de las cosas temporales, el verdor del mundo, y sombra de la tierra: que si en un Profeta hacen asistencia, lo divierten, y lo persuaden tanto, que quando le falta, y se seca, piensa que ya le falta todo, quiso Dios, no solo que se secase, sino que el destrozo fuese por las raices, con que ni esperanzas de reverdecer ni retoñar le quedasen, para que Jonás no prosiguiese en estimacion de sombra

bra tan fragil , hojas tan faciles de marchitarse , y amparo de tan poca firmeza: y que en ellas escarmentasemos los hombres , en no fiarnos de comodidades del mundo ; pues la mayor es una aparien-  
 cia fingida , una ficcion engañosa , un engaño paliado , una paliacion mentirosa , una mentira enramada , cuyas hojas y troncos se desaparecen ; y que sabe Dios de la mañana à la noche , y de la noche à la mañana , con el gusano mas pequeño , con el mas ligero achaque , y con el instrumento mas olvidado , secarlo , destruirlo y aniquilarlo . ¡ O mil veces dichosos los que saben desengañarse prudentes , y desnudarse confiados en Dios , para gozarle en compañía y Coro de los Tronos ! ; O infinitas veces desventurados los que viven asidos al mundo , y mas , si para solicitar sus dignidades y comodidades sagradas se valen de medios ilicitos ! que para estos tales está diputada la carcel del infierno , cor-  
 res-

respondiente à este Coro. En la mañana y en la tarde hemos discurrido cosas grandes , Juicio y desengaño del mundo : bien concurren los dos titulos de Maria Virgen , para pedirle favor : *Virgen y Madre de Dios*. Como Virgen nos podrá comunicar pureza de corazon para ponerle en Dios ; y como Madre ampararnos el dia del Juicio.

*Meditacion para la noche.*

**E**S tan merecedora Maria Virgen de vivir siempre presidiendo y triunfando en levantados Tronos , que la dadora y donacion del dia septimo lo dá à entender ; pues fue el dia en que Dios puso Trono y asiento de su descanso de la Creacion del mundo. Y asi este dia en su mañana y tarde le previno dos Tronos , en que esta noche debemos contemplarla , y considerar à cada una de sus sagradas Imagenes. Y aunque podiamos  
 mos

mos discurrir en sus dos montes escogidos, el de los Remedios y el de Guadalupe, pues por su camino predicán, siendo montes desnudos y sitios apostolicos: que si el de los Remedios estaba à los principios vestido y copado, ya está desnudo, que ni aun el Maguey dichoso quedó arraygado (quizás porque no tuviera y padeciera las penalidades, vexaciones y tormentos que hoy pasan otros). Ya el de Guadalupe, habiendo florecido de milagro, se volvió à su antigua esterilidad. Que no quiso la Virgen elegir tronos ricos, sino montes pobres, que significasen espíritu; y en ellos à dos Indios humildes, en cuyas manos y poder asistiesen sus dos Imágenes, y fuesen sus Tronos animados. Bastara esto, à no parecerme vivamente al proposito la profecía de David, en el Psalmo 88.

Su Trono será como el Sol y como la Luna en mi presencia, con toda perfección

fección y permanencia. Glosó las dos palabras à la Virgen. El Trono Luna, la Imagen Conquistadora de los Remedios, en quien se verifican las propiedades y nombres de la Luna: esta se llama la hermosura de la noche, porque aunque la noche está sembrada de infinitas estrellas, ella las realza, y descubre. Mostró la Virgen esta excelencia en la noche grande, que así llaman hasta hoy la del retiro de los Conquistadores en su mayor peligro, al sagrado monte de los Remedios, donde la Virgen los favoreció, defendió y libró, sirviendo de Luna, antorcha de esta obscuridad, dando luz, y comunicando esfuerzo à sus estrellas christianas en el Exercito Catolico. La Luna, por lo humano, tuvo título de Diana, con que la veneraban por Diosa las selvas y bosques, y compañera de cazadores. Esto se conoció por lo divino, en que quiso descubrirse la Virgen, y aparecerse en su Imagen en el

Hh

mon-

monte, quando estaba una selva enredada, y monte quajado, y que subiese su Juan dichoso à cazar y montearlo. Mas lo que tiene la Luna por principal y provechoso, es ser madre del rocío, siendo presidenta del mar, aguas y lluvias. Experiencias continuadas en esta Señora santissima, pues en ella tiene esta Ciudad el remedio en las esterilidades penosas, à quien Dios ha dado singular privilegio, y comunicadole el suyo: pues él es Padre de las lluvias, sea aqui Maria Virgen nuestra Luna, Madre de las lluvias, que nos remedien, y tenga perpetuamente su Trono como la Luna.

*Job 38.*

El Trono, como el Sol, se dispuso en la Imagen divina de Guadalupe, apareciendose pintada en medio de un Sol, con rayos de oro, donde la Virgen asiste, diciendo con el Trono del Sol singulares mysterios, que los comenta la piedad christiana. Por lo que me toca, juzgo, que, como quando el Capitan

Jo-

Josue mandó detener al Sol, para favorecer à los recién convertidos Gabonitas, y se detuvo y dió luz hasta que se rindieron y perecieron los enemigos; habiendo la Virgen de los Remedios obrado la conversion de este Reyno, para proseguirla, quiso la de Guadalupe detener el Sol, asistiendolo, y animando à los convertidos à no temer; ò para alumbrar con el Sol: pues en ocasion que habian apagado todas las luces de esta Ermita, dos rayos de este Sol de su Imagen bolaron y encendieron las candelas del Altar, para que celebráse un Sacerdote suyo; ò para que si la Luna, en los Remedios, comunica las aguas en las esterilidades, el Sol de Guadalupe las seque en las inundaciones: como lo hizo en la mayor que se ha visto. Y viva Maria Virgen en sus dos Tronos de Sol y Luna; y vivamos siempre con seguridad de que, aunque esté tan lucida y venerada, nos ha de dar lugar à que la

Hh 2

di-

digamos : Señora santísima , *vuelve à nosotros esos tus ojos misericordiosos*. Pues son las ventajas que llevais à todas las criaturas , nunca forceis la vista à quien necesitado os implora.

DIA OCTAVO.

DEL CORO DE LOS  
*Querubines.*

**M**aria : forzosamente hemos de comenzar en este sagrado Nombre el dia de hoy ; porque ( segun explica San Pedro Damiano ) Maria significa *Cantico de Querubines*. Y pues à estos Espiritus Angelicos les cabe , con el nombre de Maria les avisaremos y obligaremos à que , por la dicha de estarse gloriano en Maria gustosamente , nos enseñen y digan , que ellos en su Coro contemplan à Dios , sabio , dueño y centro de todas las ciencias , que con divina

D. Ber.  
ut supr.

ib

Hrs

pro-

providencia las reparte , dando à cada uno lo que le conviene para su remedio. Consideranse que ellos son los mas cercanos è intimos discipulos , bebiendo del mismo Dios la plenitud de ciencia y sabiduria , explicandola con el nombre de Querubines : y admirados , agradecidos y contentos esmeran fervores , y avivan impulsos en el amar à Dios.

*Meditacion para la mañana.*

**S**olo Dios es verdaderamente Sabio: y asi nuestra mayor sabiduria es dejarnos gobernar del saber de Dios. Al Santo Profeta Ezechiel , estando à las riberas del rio Cobar , se le franquearon los Cielos , y vió un mysterioso Carro ò Fábrica de fuego , cuyas llamas subian y se encrespaban , ardientes ruedas unas en otras conformes , sin estorvarse , y à nivel ajustadas. Quatro animales , Hombre , Buey , Leon y Aguila , que lo tiraban.